

ECONOMÍA
INTERNACIONAL

N° 425, 13 de Marzo de 2008

AL INSTANTE

**ITALIA: ELECCIONES ADELANTADAS Y
DESALENTADOR CRECIMIENTO ECONÓMICO**

Italia está próxima a celebrar nuevas elecciones parlamentarias, tras la caída del gobierno de centro izquierda del Primer Ministro Romano Prodi, quien perdió un voto de confianza en el Senado el 24 de enero pasado. Pocos días antes, la salida de la coalición de gobierno del pequeño partido católico Unión de Demócratas para Europa debido a unas acusaciones de corrupción, provocó la pérdida de la mayoría en el Senado de Prodi, lo que desencadenó la pérdida del voto de confianza en dicha Cámara.

Este hecho puso término a un gobierno que duró sólo veinte meses en el poder, reanudando la inestabilidad característica de los gobiernos italianos de las últimas décadas, que había sido superada por el gobierno de Silvio Berlusconi, quien se mantuvo en el cargo durante los cinco años correspondientes a su período.

Después de la derrota de Prodi, el presidente italiano, Giorgio Napolitano, le pidió al presidente del Senado, Franco Marini, que formara un gobierno interino para llevar a cabo una reforma a la ley electoral decretada el

año 2005, que estableció un sistema electoral proporcional que ha generado inestabilidad en ambas cámaras. Sin embargo, después de algunos días de negociaciones, Silvio Berlusconi, el ex Primer Ministro, actual líder de la Casa de la Libertad, coalición de centro derecha y candidato de esta coalición para las próximas elecciones, se opuso al gobierno interino, causando el fracaso de los intentos de reforma de Marini.

El ex primer ministro se opuso al gobierno interino debido a que las encuestas mostraban que, en caso de que se celebraran elecciones, podría obtener una victoria por hasta 15 puntos porcentuales por sobre la coalición de centro izquierda, debido a lo cual su mayor interés era la realización, cuanto antes, de elecciones, para recuperar el gobierno que había perdido en abril de 2006.

Finalmente, el 6 de febrero, el presidente italiano decidió disolver el Parlamento y convocar a elecciones tempranas, que probablemente se celebrarán los días 13 y 14 de abril. Los candidatos principales al puesto de Primer Ministro son Silvio Berlusconi,

candidato de la coalición de centro derecha, y Walter Veltroni, líder del Partido Democrático.

Hasta ahora, los sondeos han mostrado como ganador a Berlusconi, aunque la distancia entre ambos se ha estrechado el último tiempo. Un sondeo de la cadena de televisión SkyTG, dado a conocer el 27 de febrero, dio al candidato de derecha una ventaja de 7,5%, con un 44% de las preferencias, frente a un 36,5% de Veltroni. Sondeos anteriores, de mediados de febrero, mostraban un 10% de diferencia entre ambos candidatos.

LA LEY ELECTORAL Y LOS CANDIDATOS

La cuestionada ley electoral, aprobada a fines del 2005, durante los últimos meses del gobierno de Silvio Berlusconi, convirtió al sistema que combinaba un 75% de elección mayoritaria y un 25% de elección proporcional, que tenía Italia hasta ese momento, en un sistema netamente proporcional.

Esta reforma contempló la votación por listas cerradas, debido a lo cual los italianos comenzaron a votar por los partidos y no por cada candidato, la introducción de un premio al partido que obtuviera la mayoría de los votos, con más escaños para este, la abolición de los escaños uninominales, y un límite de un 4% de votación mínima para entrar al Parlamento, con el fin de evitar que se multiplicara el número de partidos con representación parlamentaria.

En esa oportunidad, la izquierda se opuso duramente a la reforma, acusando al gobierno de Berlusconi de

intentar perjudicar a la centro izquierda en las elecciones que se celebrarían seis meses después, al aprobar una ley que, según ellos, no representaría la intención de voto de los italianos.

Actualmente, los efectos de la ley electoral se hacen notar en los numerosos partidos políticos que forman parte del Parlamento italiano, que son alrededor de 39, lo que empodera a los partidos pequeños, que pueden utilizar sus votos para ejercer presión sobre los más grandes, en busca de la aprobación de leyes que favorezcan sus intereses.

Además, la ley electoral obliga a obtener victorias holgadas en las urnas para poder obtener mayorías en ambas Cámaras, y de esta manera poder llevar un gobierno estable.

Un resultado estrecho puede ocasionar que ambas Cámaras sean ganadas por coaliciones contrapuestas, ocasionando un serio problema de gobernabilidad, o que se obtengan mayorías muy estrechas, que incrementen la dependencia de los votos de los pequeños partidos políticos con bajo número de representantes.

En los últimos días, Silvio Berlusconi presentó su programa electoral para las elecciones de abril, en el que identificó las “siete misiones” que necesita cumplir para refortalecer al país. Las siete misiones son las siguientes: relanzar el desarrollo, sostener a la familia, dar mayor seguridad y justicia, mejorar los servicios a los ciudadanos, apoyar al sur del país, introducir el federalismo, y un nuevo plan para las finanzas públicas. Entre las medidas que ha anunciado se encuentran subir las pensiones mínimas,

reducir los impuestos para disminuir la presión del Fisco sobre el PIB, el otorgamiento de un bono de 1.000 euros a las familias que tengan un hijo, y la abolición de los impuestos a los bienes inmuebles, medida que ya había formado parte de su campaña para el período anterior.

Además, propuso una nueva política habitacional que incluye la construcción de más viviendas estatales y ayuda para los jóvenes que deseen adquirir viviendas. También destaca el apoyo al retorno al uso de energía nuclear por parte del candidato, quien también planea impulsar el desarrollo de otro tipo de energías, tales como la eólica o la energía solar.

El candidato de la coalición de centro izquierda, que está formada por el Partido Demócrata, en alianza con Italia de los Valores y los radicales, es el líder del Partido Demócrata Walter Veltroni, ex alcalde de Roma. Veltroni, de 53 años, ex militante comunista y uno de los impulsores del giro de este partido hacia la socialdemocracia, ha demostrado su simpatía por el candidato demócrata a la presidencia estadounidense Barack Obama, y ha adoptado su estilo de campaña, con mensajes claros y directos, que buscan conquistar a los jóvenes y a aquellos desencantados con la política, el uso activo de páginas web amigables e interactivas y en busca del contacto directo con el electorado, a través de una gira en bus en la que planea recorrer 110 provincias italianas, equivalentes a 12.000 kilómetros, antes de las elecciones de abril.

Veltroni ha mantenido un discurso reformista, pro americano y pro

europeo, planteándose a sí mismo como el candidato del cambio y de la renovación.

El candidato considera que Italia tiene cuatro problemas básicos: la ineficacia económica, la desigualdad, la baja libertad de los ciudadanos para diseñar su vida y la escasa calidad de la democracia. Una serie de reformas institucionales, económicas, educativas y laborales serían necesarias para superar estos problemas. Entre sus propuestas, destacan la reforma institucional, que pretende reformar el Parlamento, con la creación de una sola Cámara de 470 miembros y un Senado de 100 miembros, que reduciría en un 40% el número de parlamentarios y provocaría la desaparición de algunos partidos pequeños.

Además, propone reducir el gabinete de 25 a 12 ministros.

En cuanto a medidas económicas, propone reducir el Impuesto a la Renta de las Personas Físicas (IRPF), reducir progresivamente el gasto público, disminuir la pesada burocracia italiana para fomentar el emprendimiento y la innovación, fijar un salario mínimo de 1.000 euros, otorgar bonos de €2.500 a las familias por el primer hijo, dar mayor acceso al crédito a los jóvenes, otorgar subsidios de alquileres y fomentar la incorporación de la mujer al trabajo.

Además, pretende impulsar la construcción de infraestructura, potenciar el uso de energías limpias y apoyar el desarrollo el sur de Italia.

ECONOMÍA DE ITALIA

El estado de la economía italiana ha empeorado en los últimos años. Su tasa de crecimiento es la menor dentro de la región europea, su PIB per cápita cayó por debajo del PIB per cápita español y ha perdido competitividad con respecto al resto del mundo.

El Índice de Competitividad Global del World Economic Forum del 2007-2008 sitúa a Italia en el lugar número 46 entre los 131 países estudiados, situándose por debajo de la mayoría de los miembros de la Unión Europea y por debajo de Chile, que ocupa el lugar 26. De acuerdo a este ranking, los principales factores que disminuyen la competitividad de Italia son la Inestabilidad Macroeconómica, la debilidad de sus instituciones, la ineficiencia del mercado laboral (en el que es ubicado en el lugar 128 de 131 países) y la insuficiente sofisticación en el mercado financiero.

Además, se destacan la alta e ineficiente burocracia estatal, las tasas impositivas, las complejas regulaciones tributarias y las restrictivas regulaciones al mercado laboral como los factores más problemáticos a la hora de hacer negocios en ese país.

Otro problema importante de la economía italiana es el déficit fiscal, que el año 2006 alcanzó un 4,4% del PIB y el 2007 fue de un 2,1%. La inestabilidad política y los continuos cambios de gobierno han impedido que los gobernantes lleven a cabo reformas estructurales que puedan reducir efectivamente el déficit fiscal en el largo plazo, implementándose más bien medidas de corto plazo para mejorar los

resultados anuales y marcar diferencias con respecto a los resultados de los gobiernos anteriores.

Otro de los problemas que atenta en contra del desarrollo de Italia es la sobre regulación de su economía. El Índice de Libertad Económica de la Fundación Heritage del 2008 ubica a Italia en el puesto número 64 entre las 157 naciones analizadas, y en el lugar 29 entre los 41 países de Europa. Destacan el alto nivel de carga tributaria existente, que alcanza una tasa de 43% para los impuestos personales más altos y un 33% para el rango más alto de impuestos corporativos, además del IVA, impuesto a los intereses, entre otros.

Los ingresos obtenidos a través de impuestos representan alrededor de un 40% del PIB. El gran tamaño de la burocracia estatal y el excesivo déficit fiscal también son factores que disminuyen el nivel de libertad económica de Italia.

Otros problemas que aquejan a la economía italiana son la inflación, que ha experimentado un crecimiento preocupante en el último período, la caída de la producción industrial, que en Italia ha sido más rápida que en el resto de Europa, y el deterioro de la confianza de las empresas y las personas, que ha caído a sus niveles más bajos en dos años.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los datos entregados por JP Morgan, el crecimiento del PIB en el año 2007 fue de un 1,7%, y se espera que este decrezca a un 0,7% durante el presente año. Las principales causas del bajo

crecimiento esperado yacen en la ralentización del crecimiento de la Euro Área, que se espera que sea de un 1,7%, versus el 2,7% del año 2007, producto del deterioro de la economía a nivel mundial que se espera para el presente año, sumadas a los efectos de los principales problemas de la economía italiana, que tienen que ver con su falta de competitividad, sobre regulación, ineficiencia y exceso de gasto por parte del sector público, entre otros.

Para resolver los problemas que aquejan a la economía italiana, son necesarias reformas profundas, y para poder realizar este tipo de reformas, se

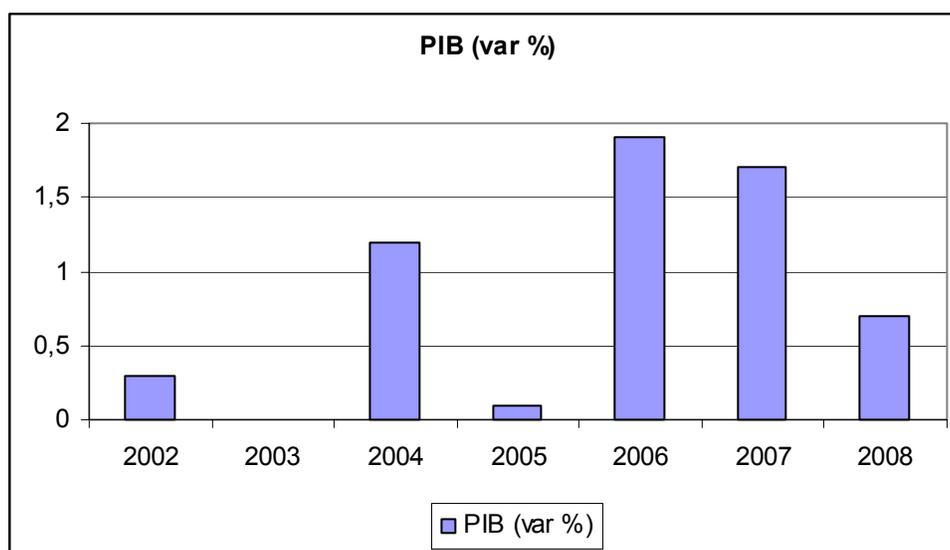
requiere una estabilidad política e institucional que actualmente no reina en el país. Silvio Berlusconi, quien ha gobernado durante tres períodos, ha demostrado mayor interés por proteger sus intereses personales en los medios de comunicación que posee que en introducir las reformas liberales necesarias, por lo que no tendría que esperarse que lo hiciera en un cuarto período de gobierno. Los problemas para lidiar con los partidos políticos pequeños para lograr mayorías en el Congreso también interfieren con la posibilidad de llevar a cabo cambios mayores ♦

Cuadro N° 1
Índices Económicos de Italia

	2004	2005	2006	2007	2008p
PIB Real (var %)	1,2	0,1	1,9	1,7	0,7
Demanda Interna (var %)	1,1	0,3	1,6	1,9	1,4
Consumo Privado (var %)	0,7	0,6	1,5	1,8	1,4
Inversión (var %)	1,6	-0,5	2,3	2,3	2
Balanza comercial (USD mill)	12.600	-1.200	-15.200	-2.100	-1.700
Cuenta Corriente (% del PIB)	-0,9	-0,8	-2,4	-2	-1,9
Inflación (var %)	2,3	2,2	2,2	1,8	2,3
Balance Fiscal (% del PIB)	-3,5	-4,2	-4,4	-2,1	-2,3

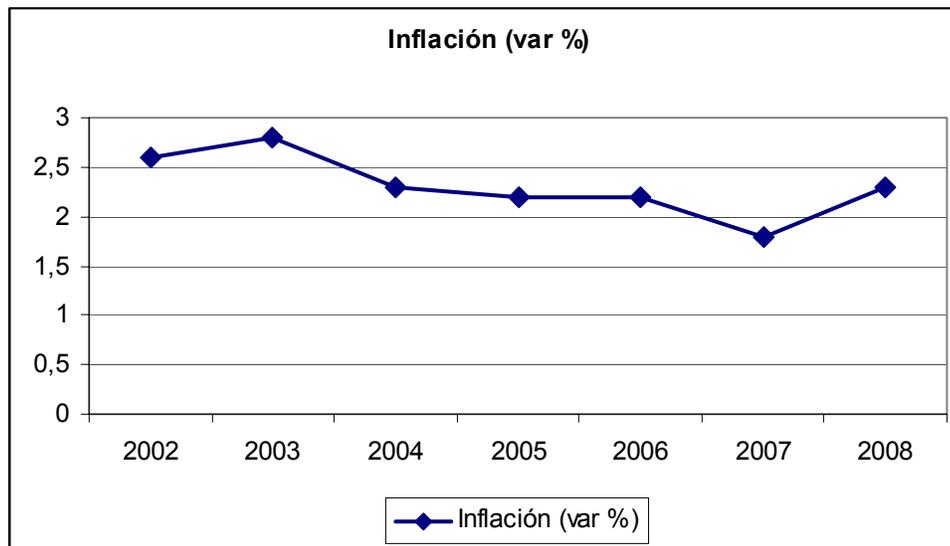
Fuentes: JP Morgan, FMI, OECD y The Economist

Gráfico N°1
Crecimiento del PIB (var %)



Fuentes: FMI, JP Morgan

Gráfico N°2
Inflación (var %)

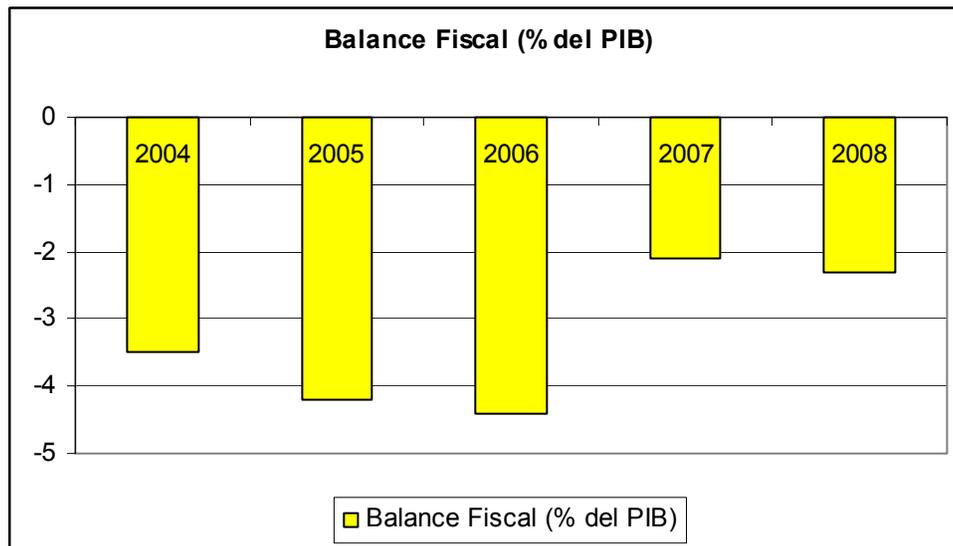


Fuentes: FMI, The Economist

Cuadro N°2
Tasa de Referencia BCE

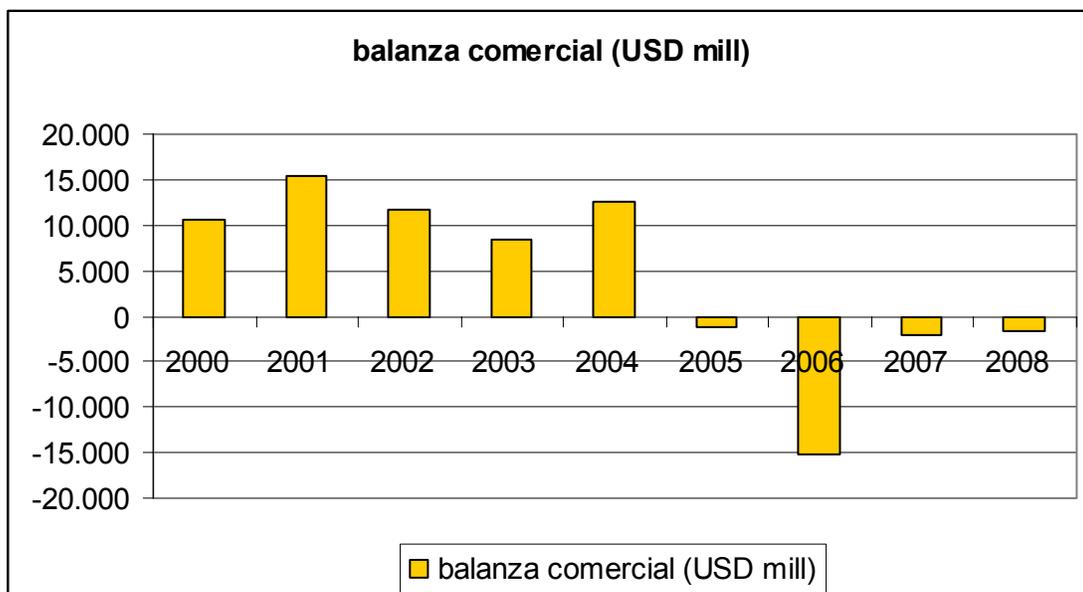
	29-feb-08	mar-08	jun-08	sep-08	dic-08	mar-09
Banco Central de Europa	4,00	4,00	3,50	3,50	3,50	3,75

Gráfico N°3
Balance Fiscal (% del PIB)



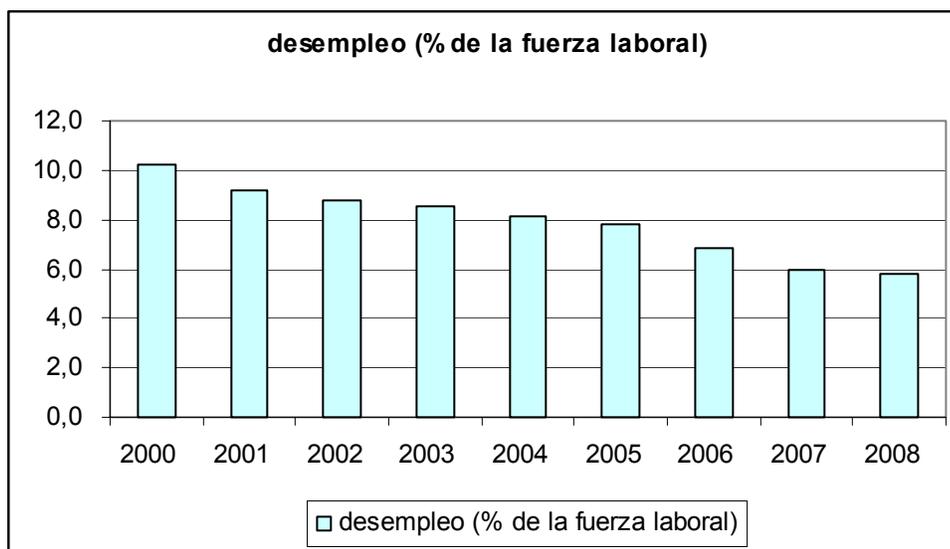
Fuente: FMI

Gráfico N°4
Balanza Comercial
(millones de dólares)



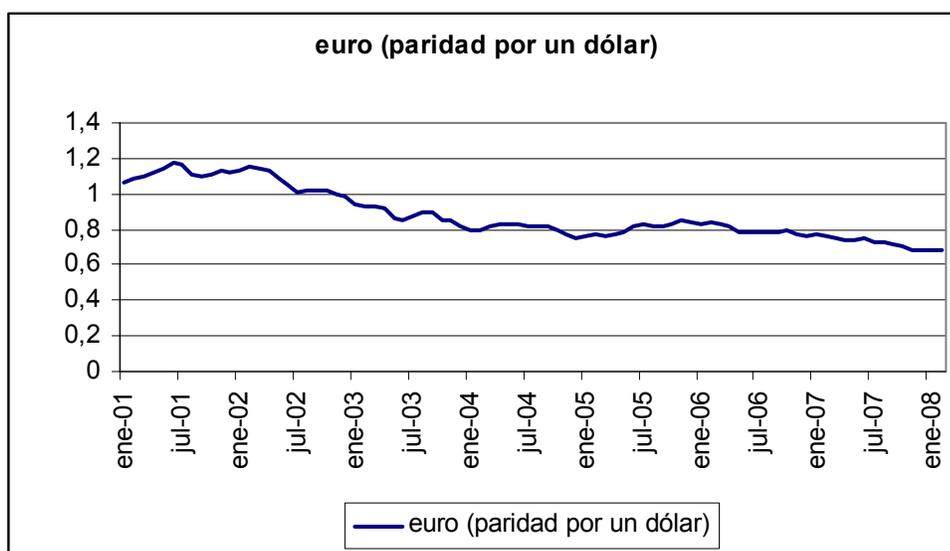
Fuente: OECD

Gráfico N°5
Desempleo
(% de la fuerza laboral)



Fuente: OECD

Gráfico N° 6
Tipo de cambio
Paridad euros por dólar (promedios mensuales)



Fuente: Banco Central de Chile

Gráfico N°7
Comercio de Chile e Italia
(millones de dólares)

